

Fr. GARCÍA BAZÁN, *Plotino, Sobre la trascendencia divina: sentido y origen* (Mendoza, Rep. Argentina, Ed. de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.C., 1992), 331 pp., 22 x 16,5 cm.

Aunque independiente por sí misma, esta obra sobre Plotino se presenta explícitamente como continuación del trabajo del mismo autor, *Neoplatonismo y Vedānta. La doctrina de la materia en Plotinio y Shānkara* (Buenos Aires, Depalma 1982). García Bazán es autor de otras publicaciones sobre el Neoplatonismo y su relación con otras corrientes de la época.

Para Plotino todos los seres, eternos y mudables, son imágenes de una realidad absolutamente trascendente, la primera hipóstasis, a la cual se subordinan los niveles segundo y tercero. La trascendencia de ese ápice del sistema plotiniano constituye el tema central de este estudio. El libro se compone de tres capítulos y aborda el tema desde dos perspectivas: la doctrinal (cap. I y II) y la de las fuentes (cap. III). Por su absoluta trascendencia, la primera hipóstasis es inexpressable; Plotino tendió a ofrecer de ella descripciones negativas pero también hizo uso, aunque en un determinado sentido, de denominaciones positivas. El capítulo primero estudia la significación de éstas y el orden cronológico de su aparición: Bien, Primero, Posibilidad Universal, Simple, Uno. Tras estudiar en parte del capítulo segundo el significado de la noción de Nous y la función que desempeñan el número sustancial y la tríada ser-vida-conocimiento, este mismo capítulo muestra a la primera hipóstasis como estando más allá del conocimiento, del ser, de la vida y de la belleza. Ello permite entender mejor el uso que Plotino ha hecho de recursos lingüísticos eminentes y negativos para expresar la naturaleza de su primer principio. El capítulo concluye consecuentemente con el tema de la experiencia mística en Plotino, con un breve comentario sobre el sentido de la misma y sobre el destino del hombre en Plotino. Deja además apuntado el tema de la filosofía del lenguaje en el pensador neoplatónico, cuyo desarrollo piensa el autor abordar en un trabajo ulterior. Es sabido que Plotino se tenía a sí mismo por un mero seguidor de la doctrina de Platón (*Enéadas*, V, 1, 8); pero lo cierto es que hay en Plotino toda una reinterpretación de la obra de Platón, a la que se unen elementos doctrinales de corrientes posteriores a Platón. El problema de las fuentes, uno de los más atendidos por los estudiosos, es el tema del capítulo tercero, que se centra en las influencias que llevaron a Plotino a su concepción del Uno/Bien y del Intelecto, tal como se expone en los dos capítulos anteriores. Complementan el estudio un importante conjunto de notas y una amplia bibliografía.